



Hace muchos años atrás hubo una frase que marcó mi vida para siempre “**Haz de tu vida un sueño y de tu sueño una realidad**”, bajo ese lema uno de mis mayores sueños siempre fue estudiar en el extranjero, y luego de dos intentos fallidos decidí una vez más hacer una última lucha y como bien dicen: la tercera es la vencida, al fin lo logré.

Mi nombre es Cecilia Chávez y en el 2012 gracias a la Embajada de Japón en El Salvador obtuve la prestigiosa beca MONBUKAGAKUSHO para estudiar un Curso de Formación Pedagógica por 18 meses en la Universidad de Okayama. Poseo un título como Licenciada en Idioma Inglés y siempre ha sido una de mis prioridades el crecer como persona y como profesional.

Al inicio muchos fueron los miedos ya que no tenía dominio del idioma Japonés, y tenía muy poco conocimiento de la cultura Japonesa. Pero gracias al apoyo de mis profesores, compañeros, nuevos amigos y japoneses muy amables todo quedó en el pasado, poco a poco fui adaptándome a mi nueva realidad de la manera más segura y con mucho optimismo.

Fueron seis meses de clases intensivas del idioma japonés, los cuales me ayudaron poco a poco a entender y darme a entender con quienes me rodeaban. Al final del módulo se nos fue entregado un Diploma de finalización, el cual en lo personal me tomó por sorpresa debido a su elegancia y estilo, pensé en que si así era el de un curso de japonés cómo sería el de mi título de grado.



Luego inicié de lleno con mi Curso Pedagógico, conocí a mi profesor quien sería mi mentor en todos y cada uno de mis trabajos y reportes, lo aprendido no tiene precio, aprendí tantas técnicas de investigación, métodos didácticos, y muchos otros conocimientos que sin duda alguna beneficiarán a mis alumnos en todo momento. Muchos me preguntaban, “¿Por qué estudiar inglés en Japón y no en un país de habla inglesa?”, a lo que siempre respondí con mucha seguridad, “no estoy acá por aprender inglés, estoy acá para adquirir conocimientos pedagógicos y al mismo tiempo para practicar el inglés que ya sé”.

Conocer el sistema educativo de un país de primer mundo es sin duda alguna, algo inimaginable para cualquier profesor en El Salvador. Me alegra tanto que al final los principales beneficiados de esta beca son y serán mis alumnos, ya que estoy dispuesta a poner en práctica todo lo aprendido en cada una de mis lecciones.

Por otra parte, una de las mayores preocupaciones siempre fue el clima frío que en Japón se vive, siempre creí que la pasaría mal, y sentía temor de poder hacer mi vida con unas condiciones climáticas 100% diferentes a El Salvador, todo eso quedo sólo en mi mente, me encantó mi primer contacto con la nieve y el hecho de dormir y que algunas veces al siguiente veía la nieve caer por mi ventana.

El convivir con tantas personas, tradiciones y culturas me hizo entender que el mundo es tan pequeño y lo único que puede unirlo es la amistad y el deseo de superación para cada uno de nuestros países. Son tantas las experiencias que difícilmente puedo contarlas acá. Con esta experiencia tuve la oportunidad de convertirme en embajadora de mi pulgarcito, por increíble que parezca hay personas que no saben nada sobre El Salvador, mis preguntas más comunes eran “¿Dónde es El Salvador?, ¿Hablan salvadoreño?, ¿Qué comen en El Salvador?”, me encantaba tanto responder estas preguntas ya que estaba contribuyendo a que la cultura y tradiciones de mi país fueran conocidas por muchas personas alrededor del mundo.



Los viajes realizados a cada ciudad japonesa no tienen precio, en mis tiempos libres solía viajar con mi grupo de amigos/as para conocer más de Japón, muchos de los lugares visitados tienen un valor histórico increíble, y algunos de ellos solo podrían ser vistos en series o películas, con mucha alegría puedo decir, “yo estuve ahí”.

Solo puedo decirle a todos aquellos que aún tienen dudas de aplicar para esta oportunidad, a que no dejen ir este sueño, nadie se pierde con probar, al contrario se gana experiencia y mucha seguridad en sí mismo, a la vez que nos impulsa a no darnos por vencidos, porque todo es posible si se quiere.

Para el que ya está listo a viajar, le deseo el mejor de los éxitos, y que con orgullo sigamos poniendo el nombre de El Salvador en lo más alto.

“¿Si no te arriesgas hoy, mañana encontrarás otra oportunidad para no hacerlo!”...